



“Más allá de los géneros, lo que se requiere es verosimilitud”, señala Martini.

cruzarse, y que, cuando se quiere creer que la llave azul abrirá la caja del sentido, lo único que se abre es un nuevo enigma sin solución”. Sivori pretende que esos círculos concéntricos “de alguna manera se ensamblen o, por lo menos, se rocen”. Y es lo que hace Martini en su novela con las vidas de Sivori, Pina, Carola y Florencia.

—Sivori siente una gran incomodidad ante “las putas ideas”; él prefiere hablar de intuiciones. ¿Le pasa a usted lo mismo como novelista, siente el peso de “tener una idea”?

—Sí, prefiero pensar en términos de chispazos, intuiciones, percepciones, que tienen que ver con la mirada y con la escritura. Cuando uno está escribiendo, de pronto se producen esos chispazos que condensan un sentido que estaba flotando previamente. Me gusta más pensar en intuiciones que en ideas. Me animaría a decir que *Cine* no es una novela de ideas, aunque haya ideas. No pretendería nunca hacer una novela de ideas, pero sí de intuiciones sobre la ciudad, sobre las relaciones amorosas, sobre cómo se cuenta una historia en el cine o en la literatura, por eso aparece con tanta insistencia *Mulholland Drive* (*El camino de los sueños*) de David Lynch, que es como una máquina de contar historias que a Sivori le fascina, al mismo tiempo que rechaza.

—Esta tensión entre fascinación y rechazo es una constante, pero más hacia el final, Sivori plantea que detesta concebir obras para irritar o desconcertar al espectador o al lector. ¿Le pasa esto que describe el personaje cuando lee las novelas de otros escritores?

—Sí, concretamente el trabajo complementario para escribir esta novela me llevó a leer mucho sobre Eva y sobre Buenos Aires, y me he encontrado con materiales que a veces me producen cierta irritación. Quiero ser muy claro y justo. Me pasó con Copi, un escritor que me encanta, pero cuando leí su obra de teatro, *Eva Perón*, sentí algo revulsivo que se me volvía por momentos intolerable. En esa obra Copi presenta a una Eva sanguinaria, feroz y absolutamente transgresora.

Signos de la pobreza cultural

Cine transcurre en el barrio de Palermo, especialmente por el Bótánico, donde vive Juan Martini. Sivori observa que Plaza Italia, por las noches, es un nido de ratas y de sobrevivientes: tipos que explotan mujeres, tipos que explotan mendigos, chicos que fuman paco y tipos que le venden paco a los chicos. “Esta pobreza —dice el narrador de la novela— no es la misma pobreza que se encuentra en los barrios bajos de la ciudad.” El escritor señala que hay un lugar común que consiste en pensar la pobreza “sólo en términos de asentamientos, donde es indudable que es ferozmente avasallante”. Buenos Aires no es una ciudad blindada, sino cada vez más permeable al avance de la miseria, que es “más impúdica cuando se la descubre donde nadie quiere saber que está”, se lee en la novela.

“Lo que tiene una ciudad tan grande y con tantos matices es que la pobreza empieza a mutilar a los barrios medios, como Palermo, que no es el Palermo de Borges sino el Palermo del liberalismo de finales del XX”, plantea el escritor. “En ciertas zonas de la ciudad que fueron eminentemente ricas hay una pobreza que no es consciente del patrimonio histórico y destruye todo. El señor Macri tira las plazas abajo, se queda sin plata y después quedan hechas mierda; eso también es una agresión a la ciudad y a sus habitantes, y es un signo de pobreza cultural. Esa falta de conciencia del patrimonio cultural de la ciudad es una de las peores pobreza. Pero ojo que no la estoy oponiendo a la pobreza del hambre y la miseria”, aclara Martini.

Como lector y como escritor puedo entender su necesidad de presentar a Eva de esta manera, pero al mismo tiempo me parece que tiene algo de gratuidad. Lo que sobrevive de esa obra es una idea profundamente gorila, y la pregunta entonces es qué necesidad tenía Copi de ser tan sanguinario. No sé si son legítimas estas preguntas que me hago, pero las hago respecto de un escritor que me gusta mucho. En esa obra, que no voy a decir que

me resulta incomprensible porque sé el lugar de reconocimiento que tiene, se cristalizan lugares que no vuelven a ser interrogados, y creo que la obra de Copi merece ser interrogada. Si bien en la novela no es explícito, estos planteos de Sivori están pensados en función de la obra de teatro de Copi. Si hay un diálogo o confrontación posible, me gustaría que estuviera entre la obra de teatro de Copi y el guión que escribe Sivori. El punto para mí

es qué se consagra y por qué. ¿La trasgresión es motivo suficiente para consagrar algo rápidamente? A mí que no me vengán con eso de que la obra de Copi es “una patada en el culo a la literatura bienpensante”. Sé que se dice, pero yo no compro ese discurso.

—Cuando Sivori está revisando la agenda de su vecina, lee una pregunta que Pina escribió precisamente un 17 de octubre: qué es un día peronista. ¿Qué respuesta daría Martini a ese interrogante?

—Un día peronista debe haber sido un día de otro tiempo, un 17 de octubre en el que la Plaza de Mayo estaba llena de gente que tenía ilusiones puestas en el peronismo. Nosotros ya no estamos en ese momento, ni siquiera mi generación, los que nacieron entre el '45 y '55. Pero el 17 de octubre del '45 fue un día peronista, con dos millones de personas en las calles, las patas en las fuentes y las chicas que cantaban algo así como “sin bretel y sin calzón, somos todas de Perón” (*risas*). ¿Está puesto en la novela?

—No; el que está es “sin galera y sin bastón, los muchachos de Perón...”

—Bueno, el cantito de las chicas era un tanto incorrecto (*risas*).

Los dedos de Martini golpean la mesa marcando el compás de ese

cantito “atrevido” de las chicas peronistas. Por unos segundos pareciera que las manos del escritor acariciarían oblicuamente, acaso como en el '73, una zona que lo conecta con el “ingenio” peronista, aunque más no sea desde el fulgor o la picardía de algunas letras. Pero el ritmo se va amortiguando y el escritor regresa a Sivori, a ese momento en que tiene que defender su guión, ante la demanda de su productor de “contar una historia”; guión que no convence a ninguna de las partes, ni a Sivori ni a Dippy. “Sivori apela a *El camino de los sueños*, de Lynch, para plantear que toda historia, en una novela o en una película, se sostiene si es verosímil. Más allá de los géneros, lo que se requiere es verosimilitud”, subraya el escritor.

—El punto de partida de esta novela, el hombre que espía a la nueva vecina, también parte del verosímil, aunque la cuestión de espionar no esté tan legitimada, ¿no?

—Espiar es mucho más frecuente de lo que uno cree (*risas*). Estoy cada vez más convencido de que las películas y las novelas tienen su fundamento en la mirada, aunque también apelen a otro tipo de soportes. Pero la mirada juega un papel principal, no solamente en las novelas sino en la sociedad en la que vivimos, donde estamos mirando la vida de los otros, desde los realities hasta lo que se te ocurra, y somos mirados y espionados todo el

“La mirada juega un papel principal, no solamente en las novelas, sino en la sociedad en la que vivimos.”

tiempo. Es raro que en cualquier patio o negocio no haya varias cámaras que nos estén vigilando. Mirar al otro sin que se dé cuenta es casi el principio de empezar a espionar...

Sivori cree que la ficción es la forma perdurable de lo real; Martini también. Con un final que deja rebotando un “continuará”, el escritor admite la posibilidad de una segunda parte de *Cine*. “Sivori podría abandonar la película sobre Evita y ponerse a trabajar en otra. Pero también podría haber una muerte: Pina muere derrotada por su anorexia o Dippy por un paro cardíaco por exceso de merca. Cualquiera de estas dos muertes le complicaría la vida a Sivori”, anticipa el escritor, sembrando nuevos enigmas que el tramoyista resolverá, sigiloso, tras bambalinas.

Viernes SEPTIEMBRE OCTUBRE 21 hs
nuevas nuevas canciones

EL UKELELE

CEDRON en Trío
EL NACIONAL

JUAN TATA CEDRON MIGUEL LOPEZ MIGUEL PRAINO

Estados Unidos 308 / Reservas 4 307 4913

SERGIO DENIS

17 OCTUBRE | TEATRO GRAN REX

venta de entradas: 5237-7200 | www.ficketek.com.ar